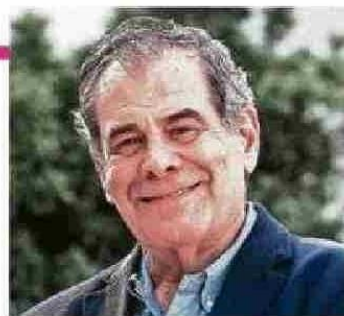


Columna

Aprender en red y fortalecer liderazgos



Por Rodrigo Egaña Baraona.
Director de Educación Pública

La Nueva Educación Pública no es un experimento ni una política transitoria. Es una decisión de Estado que Chile tomó hace ocho años para reconstruir un sistema educativo público con calidad, coherencia, equidad y capacidad de aprendizaje institucional. En enero de 2026, con la entrada en funcionamiento de 36 Servicios Locales de Educación Pública, habremos superado la mitad del sistema proyectado hacia 2030, cuando el país cuente con 70 SLEP operativos. Ese avance no es solo numérico: expresa una forma distinta de gestionar la educación pública, con estándares comunes, acompañamiento pedagógico y foco en los aprendizajes.

Uno de los desafíos históricos de la Educación Media Técnico-Profesional ha sido superar el aislamiento entre establecimientos y fortalecer las capacidades de liderazgo pedagógico que sostienen la mejora en el tiempo. La Nueva Educación Pública aborda este desafío promoviendo el trabajo en red y el fortalecimiento de los liderazgos intermedios como condiciones estructurales para mejorar los aprendizajes.

Este enfoque se expresa con claridad en el SLEP Andalién Sur, bajo la conducción de su director, Gonzalo Araneda, a través de dos experiencias complementarias que dialogan entre sí: el Encuentro de Estudiantes de Enseñanza Media Técnico-Profesional y la Mi-

crored de Jefes y Jefas de Unidad Técnico-Pedagógica TP. Ambas iniciativas comparten un propósito común: construir comunidad, fortalecer capacidades y proyectar trayectorias formativas con sentido.

El Encuentro de Estudiantes EMTP, que se desarrolla de manera sostenida desde hace cuatro años, reúne a jóvenes de distintos establecimientos y especialidades del territorio, incluyendo estudiantes del liceo de adultos con cursos laborales. Este espacio formativo permite compartir aprendizajes, conocer otras trayectorias y fortalecer el sentido de pertenencia territorial. Su organización itinerante, con establecimientos anfitriones cada año, visibiliza la diversidad de la oferta TP y promueve el reconocimiento mutuo entre comunidades educativas.

La experiencia se enriquece mediante talleres prácticos desarrollados junto a instituciones de educación superior del territorio, como INACAP, el Instituto Profesional Virginio Gómez, CEDUC UCN y la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Temáticas como robótica, electromovilidad, gastronomía, marketing digital o diagnóstico automotriz permiten a los estudiantes aproximarse a saberes actualizados y proyectar trayectorias de continuidad de estudios o inserción laboral.

De manera complementaria, la Microrred de Jefaturas UTP TP se

consolida como un espacio de acompañamiento pedagógico y reflexión profesional. A través de encuentros mensuales, las jefaturas técnicas analizan desafíos comunes, comparten estrategias didácticas y construyen criterios pedagógicos compartidos, fortaleciendo la coherencia del acompañamiento al aula y el liderazgo pedagógico en los establecimientos.

Esta microrred responde a necesidades concretas del territorio: profundizar en temáticas como aprendizaje profundo, acompañamiento pedagógico y desarrollo de habilidades del siglo XXI, aprovechando la experiencia acumulada de los propios equipos técnicos. El trabajo colaborativo entre pares ha permitido reducir brechas de gestión, fortalecer la confianza profesional y consolidar una cultura de mejora continua.

Ambas experiencias muestran que la Educación Técnico-Profesional se fortalece cuando estudiantes y equipos pedagógicos aprenden en red. En los primeros, se amplían horizontes, se refuerza la motivación y se proyectan trayectorias posibles. En los segundos, se consolidan capacidades de liderazgo, reflexión pedagógica y acompañamiento efectivo a los procesos de enseñanza y aprendizaje.